

“Chat GPT es una herramienta muy poderosa en manos de los docentes”

lavanguardia.com/vida/20230208/8715133/chat-gpt-nueva-covid-den-colegios-universidades.html

Carina Farreras

Entrevista a Mike Sharples, experto en educación y tecnología

El asesor de los campus británicos, que impartió una conferencia en la UPF, cree que colegios y universidades deben adaptarse rápidamente al uso de las nuevas IA

No se puede mantener el mismo sistema de evaluación porque sería injusto para los estudiantes que no utilizan IA, sostiene Sharples



Mike Sharples, fotografiado el pasado día 25 de enero en la Universitat Pompeu Fabra donde impartió una charla sobre el impacto de las IA
Miquel González / Shooting

Mike Sharples, catedrático emérito de Tecnología Educativa en el Instituto de Tecnología Educativa de la Open University (Reino Unido), es uno de los máximos expertos en el impacto de la Inteligencia Artificial (IA) en la educación, un tema de plena actualidad con la irrupción hace poco más de un mes de Chat GPT, un chat bot capaz de escribir ensayos, responder preguntas complejas y generar códigos informáticos.

Sharples se reunirá próximamente con los responsables de las universidades de Reino Unido, entre las más prestigiosas del mundo, para encontrar, de momento, la manera de garantizar evaluaciones justas, pero también la de incorporar las IA en las prácticas docentes, impulsando nuevas líneas de desarrollo para el personal. Hace dos semanas visitó la Universitat Pompeu Fabra (UPF), reuniéndose con el equipo directivo, e impartió una conferencia sobre las IA.

¿Los cambios de Chat GPT y otras IA son tan profundos?

Sí. Los ensayos de los estudiantes han sido un instrumento de evaluación durante 150 o 200 años. Ahora con la tecnología se puede hacer un trabajo en minutos. Eso significa que los estudiantes están empoderados y los profesores no pueden garantizar que el estudiante sea el autor de ese ensayo. Podemos decir que se ha *democratizado* la capacidad de copiar.

Y esto ha ocurrido de un día para otro.

Un profesor colega me comentó que en diciembre, antes de Navidad, pocos estudiantes habían oído hablar de Chat GPT. Ahora todos lo conocen. En poco más de un mes. Eso supone un problema para colegios y universidades. Deben afrontar un cambio que se fuerza desde fuera y hay riesgo a equivocarse. Hay que actuar con rapidez, especialmente, en la evaluación. Siempre es un problema cuando los sistemas educativos tienen que cambiar en poco tiempo porque cometen muchos errores.

Los cambios son lentos en la educación.

En los campus hay muchos procesos entrelazados. El sistema de exámenes, el plan de estudios, el desarrollo del personal, el uso de la tecnología. Pero tuvieron que cambiar hace dos años con la Covid. Poco antes decían que tenían que hablar del aprendizaje online y, de repente, se vieron obligados a implantarlo. Creo que este es otro momento de cambio rápido.

Si no cambian la forma de evaluar, puede ser injusto para los estudiantes.

Es que serán ellos, los estudiantes, los que propiciarán el cambio si la universidad no lo hace. Verán que es injusto ser evaluados igual cuando unos usan tecnologías avanzadas y otros no. No se puede sostener un sistema educativo injusto.

Ventajas

“Es una herramienta muy poderosa, capaz de estimular la creatividad y el aprendizaje”

Si el cambio es ya, ¿qué medidas se están tomando en las universidades de todo el mundo? Sabemos que Australia vuelve al papel y bolígrafo.

Ante una nueva tecnología (calculadoras de bolsillo, teléfonos móviles) se pasa por tres etapas. La primera es ignorar lo que sucede. La segunda es resistir y prohibirlo. Y ahí entran las australianas y algunas americanas. Eso es una tontería porque los estudiantes siempre encontrarán la forma de utilizarlas. La tercera fase es acomodarse. Y abrirse a una nueva forma de enseñar. De momento, yo sugiero volver a los exámenes orales o pruebas en grupos pequeños.

Eso implica un coste alto en tiempo y dinero.

Como dijo un profesor de la UPF, si un estudiante tarda dos minutos en hacer un trabajo, ¿por qué hay que pasar más tiempo evaluándolo? Podríamos, por ejemplo, aceptar el uso de la IA que suele tener buena ortografía y estilo. Pero comete errores estúpidos y no tiene un modelo de cómo funciona el mundo. Es una máquina de lenguaje, una base de conocimientos. Hay que tener cuidado al usarla. Por eso es importante desarrollar una nueva política de alfabetización crítica.

¿Alfabetización crítica?

Pueden escribir un primer borrador, pero luego tienen que valorar el argumento, la estructura y reflexionar sobre su propia escritura. Si evaluamos el estilo y la ortografía, entonces es mejor un examen oral o escrito a mano. Pero si queremos que piensen en la estructura, el argumento, la precisión, el uso de referencias, entonces que usen IA.

¿Mejorará el aprendizaje futuro?

Sí, es una herramienta muy poderosa, capaz de estimular la creatividad y el aprendizaje.

¿Por ejemplo?

Se puede escribir un borrador con el sistema de IA y luego revisarlo y criticarlo. O tener una conversación con el Chat GPT que es capaz de contraargumentar. Por lo tanto, puede ayudar al profesor en muchas cosas que quiere enseñar.

¿Y qué otras formas constructivas pueden servir?

Un maestro podría usar IA para generar algunas tareas y luego pedirles a los estudiantes que las lean y las critiquen. O en un grupo, los estudiantes pueden usar IA para ver diferentes perspectivas sobre un tema y discutir las y luego escribir su propio ensayo reflexivo.

¿Y los profesores están preparados para eso?

No, no. En absoluto. Algunos profesores, no todos, saben que esta tecnología existe. Unos están muy preocupados, otros, más innovadores, ya están pensando en nuevas prácticas. Pero muy pocos lo están probando realmente. Es que es un gran cambio en solo un mes que les obliga a cambiar la manera en que han enseñado toda la vida. Así que primero creo que los profesores tienen que ser conscientes de lo que significa la IA en el aula, sus departamentos de educación y tecnología deben apoyarlos. Y, además, se necesita definir nuevas estrategias de desarrollo de personal. Y esto debe suceder rápidamente. Lo bueno es que es una buena oportunidad para que las universidades cooperen, que compartan buenas prácticas.

¿Y cómo lo abordará la educación a distancia en la que piden trabajos para evaluar?

Aquí no es una opción pasar a exámenes presenciales. Son los primeros que tendrán que adaptarse. Así que hay que asumir ya que los estudiantes usarán IA y luego decir, está bien, puedes usarlo, pero para crear un borrador, luego tendrás que criticarlo, asegurarte de que esté bien estructurado...

¿Vendrá un cambio ético con las nuevas IA?

Cuando tuvimos ordenadores por primera vez, en los años noventa, hubo un gran debate, no sabrán escribir a mano, no sabrán ortografía, no sabrán calcular... Lo recuerdo bien. Luego llegó Internet y Wikipedia. ¿Es confiable? ¿Pueden los estudiantes usarla? Y las fake news. ¿qué es real y qué es falso? Ahora el debate es hasta qué punto puedes usar máquinas para ayudar a tu creatividad.

Profesores

“Solo ha pasado un mes y los profesores ya tienen que replantear la manera en que han enseñado toda la vida”

Pero en esa relación, no debes entregar tu creatividad a la máquina. Debes usarlo como apoyo, con sentido crítico, evaluando lo que te da. Y sí, eso es una nueva ética. No puedes confiar en la máquina, pero debes usarla. Los estudiantes hablarán entre ellos sobre cómo se relacionan con la tecnología. Y cuando vayan a empresas después de la universidad, ya sabrán. Hay otras áreas obvias como las comunicaciones de los medios cambiarán. Los periodistas usarán la IA como parte de su rutina. Y abogados y médicos. Se convertirá en una herramienta cotidiana. Por eso los estudiantes tienen que conocerla también.

Los periodistas también.

Así es. Pero ahí, pienso, dígame si me equivoco, pero cada vez hay más presiones a los periodistas para que produzcan noticias las 24 horas y tenerlas en múltiples fuentes, en blogs, Twitter, Facebook... Hay mucha presión. Presión para escribir. Presión para producir. Presión para difundir. Todo tiene que estar al minuto.

Sí, así es.

La IA puede aportar una solución. Puede encargarse, por ejemplo, de las redes sociales y difundir un artículo. Yo creo que los periodistas lo incorporarán de forma natural. Tendrán que revisar los datos para asegurarse de que son precisos, para evitar las inexactitudes. Así que es realmente importante enseñar a estudiantes y profesionales, periodistas a ser críticos para decir, no, no aceptaré eso, aunque parezca que está bien.

Decía que estimulaba también la creatividad.

Si eres periodista o un escritor creativo puedes escribir un título o una primera frase y dejar que la IA siga. Puede ser una forma de empezar. Yo lo he probado, no soy escritor de ficción, pero he intentado escribir algo. Escribo una oración y me da media página.

Ayuda a pensar de forma no lineal. Evita la tentación de crear una historia en la que solo hay un camino. La IA lo puede llevar a una dirección diferente y tú eliges.

Usted está también involucrado en proyectos de ciencia abierta con la BBC.

Es un proyecto diferente al de la IA. En realidad es de investigación ciudadana. Es decir, es ciencia ciudadana porque los ciudadanos participan con sus datos en un trabajo de investigación científica, y, a la vez, eso se convierte en una oportunidad para aprender. Con la BBC existía el de pájaros, la gente proporcionaba información sobre los pájaros que veía. Ahora tenemos el de observación de jardines. Queríamos extenderlo para que las personas nos contaran sobre sus jardines. Qué tipo de plantas, qué tipo de vida silvestre. piense que ocupan más espacio los jardines de la gente que los parques nacionales, pero nadie había hecho jamás un estudio de los jardines.

Unos 200.000 personas inspeccionaron su jardín y compartieron la información. Se crearon foros y debatieron. Así que fue una experiencia de aprendizaje, así como una actividad de ciencia ciudadana.

¿Cuál fue el proceso?

La información tiene que ser de calidad, queremos buena ciencia. Entonces, por ejemplo, al informar sobre los jardines, tenían que hacerlo de una manera muy estructurada, guiada, para que los científicos pudieran usarlo, porque se trataba de una encuesta nacional. Al mismo tiempo, con la ayuda de la BBC, podríamos compartir esos resultados en tiempo real, todos los días, a medida que obtuvimos más información. Y en redes sociales como Twitter se publicaban fotografías. Los ciudadanos compartieron conocimiento y aprendieron mucho sobre la vida silvestre de sus jardines y de cómo cuidarlos.

Como en la IA, las posibilidades son enormes.

por supuesto. Lo hemos probado con la literatura. Qué lee la gente. Hemos investigado el ruido y la contaminación acústica. En escuelas, por ejemplo. Se puede usar un dispositivo móvil para medir los niveles de ruido. Hay muchos enfoques. En ciencias sociales, en biología, en física. Pero lo importante aquí no es solo contribuir a un proyecto científico sino que sea también una oportunidad de aprendizaje. Hemos creado una plataforma en la que cualquiera puede poner una investigación y reclutar a gente para que participe. Y sí, es emocionante ver las diferentes posibilidades de la ciencia comunitaria.